

puede ser lograda por las naciones actuales de Latinoamérica porque todas ellas pertenecen a la Internacional del capitalismo. La unión de los países latinos solo podría ser alcanzada solo gracias al esfuerzo del pueblo en contra de los explotadores externos e internos de nuestros países”. En este mismo artículo escribe: “Los Estados Unidos a pesar de su movimiento revolucionario (muy poco desarrollado (“Workers’ Party, socialismo, etc.) son el país típico burgués. En América Latina tenemos tradiciones feudales muy fuertes. Nuestra economía es precaria, la industria esta relativamente poco desarrollada y en general somos grupos de países agrarios. Nuestro capitalismo nacional es débil y tiene rasgos coloniales. Obviamente, busca apoyo del capitalismo más fuerte. Es por esto que nuestras clases dominantes sellan la unión con los imperialistas”. En las conclusiones a mi artículo criticaba la idea burgués-intelectual de “latinoamericanismo” o “panlatinismo”. Escribía: “La generación futura deberá limpiar nuestra América del patriotismo y para siempre destruir la explotación que es una herramienta imperialista en nuestros países. Sin embargo, esta tarea nunca será cumplida por los diplomáticos, la policía o los gobiernos actuales. Es porque “el latinoamericanismo debe ser una nueva revolución, la revolución nuestra”. Fue publicada en la Revista de la Universidad de Córdoba en febrero de 1924.

Estas citas demuestran que mi actitud clasista en la lucha no es una cosa novedosa. Antes de mi llegada a Rusia en junio de 1924 ya estaba pensando de esa manera. Si Ud. había leído mis artículos y entrevistas conmigo publicados en los periódicos rusos, lo sabrá bien. Desafortunadamente, durante mi estancia en Rusia con las credenciales de campesinos y obreros de mi país no tenía ni tiempo ni posibilidades para discutir. La única persona en la Profintern capaz de hablar en castellano, fue Sr. Nin<sup>60</sup> que no sabía nada sobre la situación en América Latina. No sé si Ud. recuerda los incidentes que tuvimos algunos de nosotros y esta persona durante el Congreso cuando fue designada una comisión. Nuestro cam. Wolfe<sup>61</sup> e incluso cam. Dunne<sup>62</sup> apoyaban enérgicamente la actitud del representante de América Latina en contra de la oposición del Sr. Nin. Lo hacía por una simple razón: no sabía nada

---

<sup>60</sup> Andreu Nin i Pérez (1892–1937), anarquista catalán, presidente del CNT, delegado en la Profintern, pasa al comunismo marxista y a la Oposición de izquierda, fundador del Partido Obrero de la Unidad Marxista de la tendencia trotskista, asesinado por los agentes soviéticos durante la Guerra civil española.

<sup>61</sup> Bertram David Wolfe, véase la nota 51.

<sup>62</sup> William Dunne (1887–1953), sindicalista y comunista americano, representante del Worker (C) Party en Moscú, miembro suplente de la CEIC, delegado a varios congresos de la ISR y de la Komintern.